

Sexologizando

Europa a pedales

Rubén Olveira Araujo

Muchos de los que hayáis leído este titular seguramente tendréis el ceño fruncido, los ojos bien abiertos y la boca con un gesto extraño, todavía sin decidiros a esgrimir una medio sonrisa o, por el contrario, a torcer los labios. Pero pese a lo surrealista que pueda parecer a priori -y aunque algunos todavía estéis pensando que este post es una broma-, precisamente eso es de lo que trata el proyecto Biziz: de que viajemos todos juntos desde Kaliningrado -allá por la madre Rusia- hasta Donostia. En total, alrededor de 3.000 km a pedales a través de ocho estados que amenizaremos con historias llenas de vida y breves pero intensas píldoras sexológicas.

¿Por qué hablar sobre sexualidad? Porque es justo y necesario, amén. Ahora en serio, consumimos de manera insaciable todo lo que tiene que ver con lo que comúnmente llamamos sexo -sea lo que sea a lo que haga referencia esta palabra- y, al mismo tiempo, recelamos de ello, ya sea por miedo o incluso por odio. Se trata de una contradicción que ha estado presente desde la noche de los tiempos, pero que a día de hoy, como tantas otras cosas, se ha maximizado y globalizado.

¿Qué esperar entonces de este blog? Las aventuras y desventuras de una alocada odisea por el viejo continente, pero sobre todo un canto a la vida, a la diferencia y a la diversidad y la sinergia, ya que eso es de lo que habla principalmente el sexo: de diferencia.

Como diría Joserra Landarroitajauri, sexólogo de referencia a nivel estatal, estamos resolviendo con lucha, legislación y código penal lo que deberíamos de resolver con cooperación, conocimiento y cultura. Este blog pretende dar una vuelta de tuerca a cómo comprendemos el sexo y las interrelaciones entre los sexos apostando por la promoción y no tanto por la prevención; es decir, tratando principalmente aquellos aspectos positivos del sexo -muchas veces olvidados o solapados por los negativos- y dejando para otra ocasión todos esos miedos y odios que, por desgracia, todos llevamos en nuestra mochila.

Y sin más que decir, os espero aquí, en este blog. Porque admitámoslo: este viaje que haremos juntos no dejará a nadie indiferente. No te lo pierdas y únete al proyecto Biziz.

Buen viaje, camaradas.